

El urbanista Núñez Yanowsky transformará el antiguo Aviñón en una ciudad del futuro



Montaje en el que se detalla cómo será la nueva Place du Rhône, proyectada por Núñez Yanowsky

JOSE MARÍA
PUIG DE LA BELLACASA

Manuel Núñez Yanowsky, español nacido en Sarmarkanda el 20 de julio de 1942, educado en Odessa y creador con Ricard Bofill del Taller de Arquitectura de Barcelona, es el arquitecto ganador del concurso de ideas para la ordenación de la ciudad francesa de Aviñón, "ciudad que pasará de ser el coxis de Francia a la clave de bóveda del arco mediterráneo en la Europa del futuro", dice. Sus trabajos de urbanización en el centro de París y en las "villes nouvelles" de sus alrededores se combinan con los de Sebastopol y Leningrado en la URSS, otros en Alemania, y en Barcelona con sus proyectos para la nueva sede de Esade y del Teatre Lliure.

Aviñón, a vista de automovilista y a lo largo de sus murallas, es un bucle de autopistas en la ruta a Perpiñán o a la Costa Azul y Ventimiglia. El municipio pidió a Núñez la solución a este problema, que se ha transformado en un entero plan en tres fases con lenguaje urbanístico y arquitectónico integral, pues "hay que urbanizar el conflicto, el de tráfico u otro cualquiera" para hablar de ciudad, nombrando los problemas con un lenguaje urbano: "La plaza de Catalunya de Barcelona se está cualificando entre las dos Ramblas, y de forma similar hará Aviñón a otra escala, con nuevas plazas que jalonarán las murallas. A medio y largo plazo, una agencia intermunicipal se hará cargo del planeamiento para armonizar el futuro gran Aviñón", precisa.

Al ganar el concurso de ideas para la ordenación de la ciudad de Aviñón, Núñez Yanowsky ha adquirido conciencia de que la localidad es paradójicamente una ciudad ahogada y vacía al mismo tiempo, lo primero por un sistema comunicativo insuficiente y lo segundo porque sus habitantes trasladan fuera muchas de sus actividades. "O Aviñón muere



Vista de Aviñón en la actualidad

"Barcelona vive el trauma de su crecimiento"

■ Núñez Yanowsky cree que "Barcelona está viviendo uno de sus traumas de crecimiento" y que "los traumas de desarrollo abarcan todo y a la vez lo exigen todo: arquitectura, diseño, urbanismo, planeamiento". El calendario para la ciudad sería éste: "la Barcelona olímpica en la que prácticamente ya estamos, que comprende los Juegos; la Barcelona de principio del siglo XXI y la

de 2020", con una cuestión polémica: "¿quién justificará esta actuación a largo plazo ante la población para pedir esfuerzos que sin duda serán costosos?".

Para el arquitecto, la ciudad catalana "tiene la asignatura pendiente de lo que se llamó área metropolitana. Es la Barcelona circular alrededor del Parc de Collserola. Cuando era alcalde Enrique Masó le dije que el modelo de la Barcelona li-

neal paralela al mar se había terminado, había que ir a una ciudad que incluyera el Vallès en un abrazo circular, que implica tener presupuestos a medio plazo, a veinticinco o treinta años vista." Y le gustaría que, después del 92, "se recuerde a Barcelona como la ciudad nueva con las villas históricas o núcleos tradicionales como Sant Andreu, el Poblenou o el Besòs con mejor calidad".

neal paralela al mar se había terminado, había que ir a una ciudad que incluyera el Vallès en un abrazo circular, que implica tener presupuestos a medio plazo, a veinticinco o treinta años vista." Y le gustaría que, después del 92, "se recuerde a Barcelona como la ciudad nueva con las villas históricas o núcleos tradicionales como Sant Andreu, el Poblenou o el Besòs con mejor calidad".

en beneficio de Marsella, Nimes y Montpellier o se ordena a largo, medio y corto plazo como ciudad parque urbano, potenciándola como... la capital futura del arco mediterráneo".

Aviñón será, según el arquitecto, una pieza clave debido al desplazamiento del eje económico de Europa occidental hacia el este. El reequilibrio europeo se apoyará, según Núñez Yanowsky, en el llamado arco mediterráneo, ya firme en el norte de España y de Italia, pero inseguro en el sur francés, "el coxis de París", dice, para lo cual "es imprescindible fortalecer la clave de bóveda que es Aviñón". "Mi idea —declara— es que la ciudad de los Papas recupere su posición en tres fases: a largo plazo, fomentando su potencial de parque urbano (está a caballo entre tres departamentos y dos regiones) y a medio y corto, urbanizándola y creando en su circuito amurallado un collar de plazas".

El futuro parque urbano aprovecha y potencia el esquema radioconcéntrico que viene dado por la antigua ciudad romana, utilizán-

El reequilibrio europeo se apoyará, según el arquitecto, "en el arco mediterráneo, ya firme en el norte de España y de Italia, pero inseguro en el sur francés"

dolo para desenclavar el centro histórico, liberar las murallas de la servidumbre de paso obligada y crear un sistema en ósmosis con su territorio. Las murallas, sobre el eje de un collar de nuevas plazas, varias de ellas monumentales y con diversos usos, serán la membrana sensible de este mecanismo. La llegada del TGV abrirá la comunicación con Europa, como lo harán un nuevo puerto y un aeropuerto.

La letra pequeña a medio plazo significa urbanizar el conflicto y dar soluciones globales en lenguaje urbanístico a los problemas concretos de tráfico, crecimiento y expansión. Este mecanismo urbanizador en Aviñón se apoya en una nueva secuencia armoniosa de avenidas y bulevares, explanadas y calles: el circuito de murallas se constituye en un collar de plazas en los puntos de asimilación y comunicadas entre ellas, lugar de tránsito fuera-dentro y de articulación interior de Aviñón, festoneadas de jardines y de equipamientos.

En una primera fase de realizaciones el circuito de murallas se apoya en cinco plazas: plaza de los Jardines de lo Imaginario, la puerta de Aviñón a la llegada del puente de Europa, con fuentes y esculturas; plaza de la Estación; plaza salón de la puerta Saint-Lazare, muy urbana, con mezcla social y espacios de juegos; la puerta Mirador ante el puente Bénédzet, que articula las murallas con el jardín del puente de Aviñón, y plaza del Ródano.

Manuel Núñez está convencido de que Aviñón es rica en registros, pero activo principal es su calidad como ciudad. Su dimensión histórica y urbanística es mucho mayor que la de Sebastopol, "que suena a cosas como la guerra de Crimea o la flota soviética. Es justo que a Aviñón, ciudad de los Papas, se le reconozca una equidistancia en el arco mediterráneo como estrella de tres puntas sobre el mapa. El punto de vista me lo dio una idea de Victor Hugo cuando dice: 'Cuando usted llegue por el río Ródano desde el norte, no desembarque allí, baje hasta Marsella y el Mediterráneo y entonces vuelva río arriba para entrar en la ciudad y descubrirla en su monumentalidad'. Además, sigue siendo válido lo que decía Cerdà hace ciento cincuenta años: 'ruralizar lo urbano, urbanizar lo rural'".